

AÑO IV
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

25 cts.

FLECHAS Y PELAYOS

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

N.º 150

DIRECCIÓN Y
REDACCIÓN:
MONTE ESQUIN-
ZA, 6 - MADRID
TELÉFONO 41046
APARTADO 213
19 OCTUBRE
1941

¿CUÁL DE LOS TRES?



—Hola, Oscar. Vengo contento. Traigo grandes noticias. El pájaro indiano quiere tender el vuelo hasta Valencia. ¡Qué grande soy! Je, je.
—¿Dónde te has enterado?
—La doncellita me lo ha dicho esta misma tarde.



—A ver si te enteras cuándo está la casa sola para hacerle ambos una visita. Dile que vamos a convidarla.

Perico cumplió el encargo, y al día siguiente la doncella aguardaba en el balcón la llegada de los dos amigos.

Con el pretexto de ver las habitaciones entraron en el dormitorio del indiano, y Oscar, aprovechando el rato que Perico le dejó solo, al llevarse a la doncella para que le sirviera un vaso de agua, registró en el armario, sacando de él un par de zapatos, que cambió por los suyos.

Cuando regresó el ayudante, lanzó una mirada inteligente a Oscar. El bajó la suya hasta los pies donde aparecían distintos zapatos y ambos hombres sonrieron.

Muy satisfecha la camarera se había vesti-



dó saliendo con ellos a la calle dispuesta a aceptar el convite. Merendaron en un restaurante muy concurrido, y a las ocho de la noche la dejaron en su domicilio.
Cuando ésta partió, Perico preguntó con guasa:

—¿Te duelen los pies?

—Ca, hombre si me descuido pierdo los zapatos y hubiese sido una pena. En ellos tengo la mejor huella.

En la habitación del hotel donde habitaba Oscar, los repasaron con atención.

En uno de ellos notábase una rozadura en la que estaban todavía residuos de polvos de cal.



—Esta es la huella—dijo Oscar.

—A mí esto no me dice nada—declaró Perico, rascándose la cabeza.

—¡Eres un estúpido!—gruñó el detective dándole un amistoso golpe en la espalda.

(Continuad.)



FILATELIA



A.F.H.A. (S.I.)

ASOCIACIÓN FILATÉLICA HISPANO AMERICANA (SECCIÓN INFANTIL)

Continúa la «Biblioteca Filatélica de Afha» ofreciendo a los aficionados la serie de fascículos que inició con la publicación de los Catálogos de España y Mundial (1939-1940). Hemos tenido el gusto de hojear recientemente el Catálogo «Afha» de los sellos de Antillas, Cuba y Puerto Rico (1855-1941). Numerosos datos, informaciones y anécdotas completan esta interesante obra, la cual puede considerarse como la más completa que se ha editado hasta la fecha y en la que ha prestado su valiosa cooperación el «Club Filatélico de la República de Cuba».

Tras el «un céntimo» de la Guayana inglesa.—En el reciente Congreso Filatélico de Cleveland (Ohio. E. U. N. A.) el señor Gerard Beekman, hizo la propuesta de organizar una suscripción entre los filatélicos yanquis, para reunir cuarenta mil dólares con que comprar el sello de 1 céntimo de 1856 de la Guayana inglesa, que, como sabéis es el sello más raro del mundo, y cuyo único ejemplar pertenece a la colección Arthur Hind.

Adquirido el sello, para impedir una posible salida de los E. U., sería ofrecido para su custodia al «Smithsonian Institute» de New York.

Ha llegado a nuestro conocimiento la existencia del sello de 10 céntimos, para correo aéreo, de la serie «pro tuberculosos 1940-41» de España, sin la cruz roja de la sobrecarga, existiendo un ejemplar en poder del abonado de «Afha» don Alvaro Baetell.

(Del Suplemento Filatélico de «Afha».)

NOVEDADES

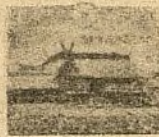
JAPÓN

Conmemorativos del 2.600 aniversario del «nacimiento del Japón».

4 s., verde.
20 s., azul.



Monte Takachiho



Templo de Kashiwara

LIECHTENSTEIN

Tipos diversos



10 Ra., pardo.
20 Ra., azul.
30 Ra., verde.
50 Ra., verde.
90 Ra., violeta.

ARGELIA



Mariscal Petain

HUNGRÍA

(Correo Aéreo).—Emisión en cuatro tipos, con sobretasa a beneficio del «Fondo Pro Aviación Horthy».



6 + fl., verde oliva.
10 + 10 fl., pardo lila.
20 + 20 fl., pardo rojo.
32 + 32 fl., azul verdoso.

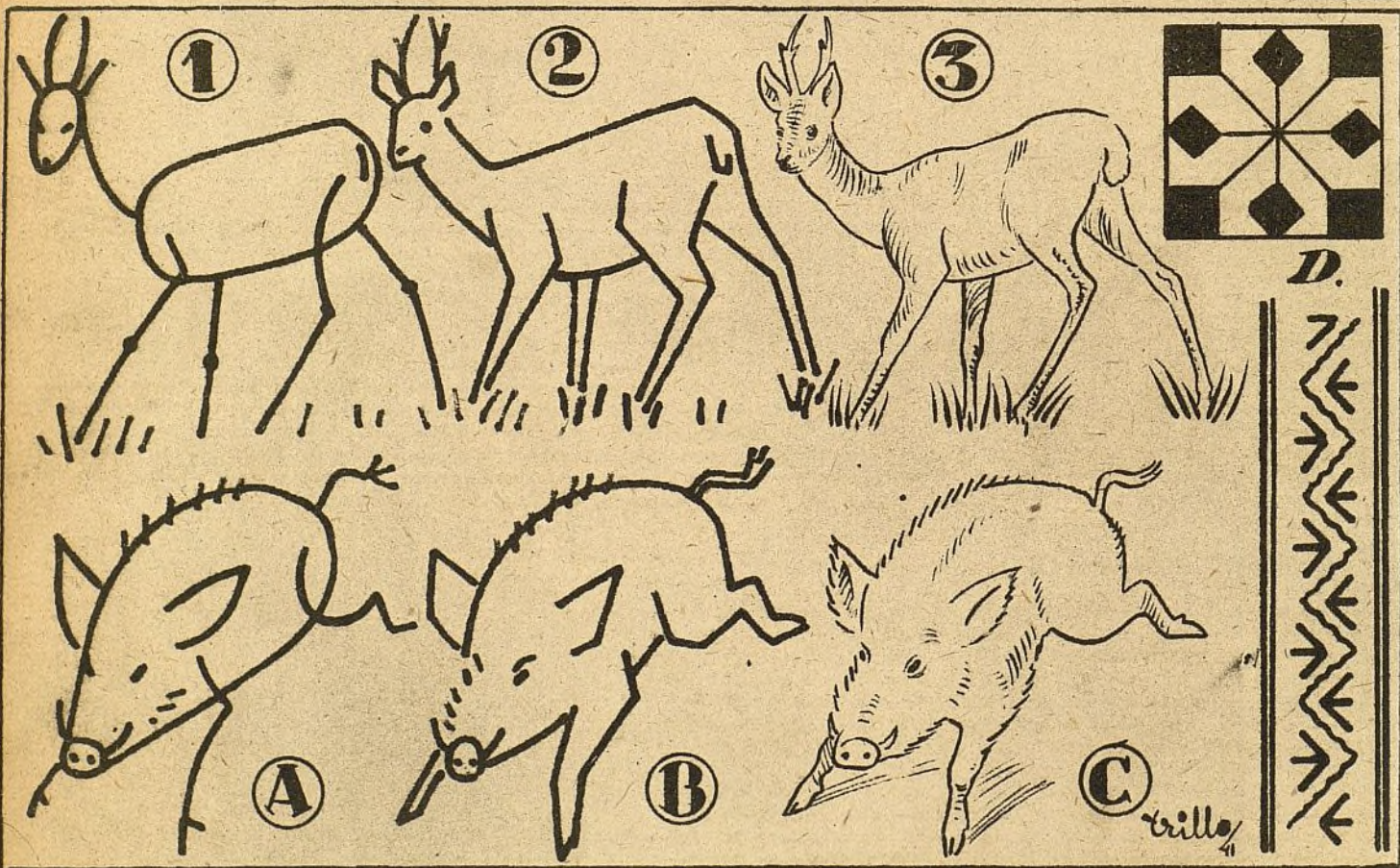


FRANCIA



Sello «Paquebot Pasteur», con sobrecarga en rojo 1 Fr. + 1 Fr. sobre 70 c., verde fuerte.

Dibujo Infantil



Dibujo en movimiento.—Es el que más os gusta. Para realizarle con facilidad observad mucho el natural y llevarle a vuestros ejercicios con trazado de esquemas sencillos como los 1 y A que representan una gacela y un jabalí. Sobre ellos, completaréis sin dificultades las figuras de los mismos.

Dibujo decorativo.—Ejecutar éstos, y otros modelos que se os ocurran, sobre papel cuadrículado. Ponedlos color o aplicad esta decoración a vuestros trabajos escolares.

Ayuntamiento de Madrid.

Doctrina y ESTILO

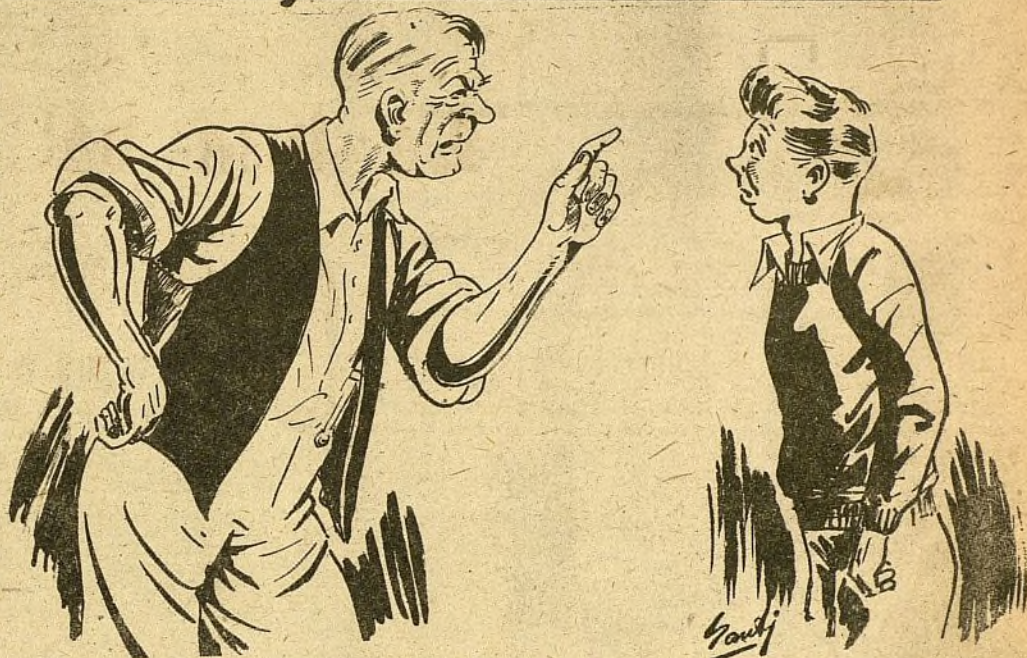
Verdad y cobardía

Hay un defecto que es muy frecuente en los niños, y que les quita el aprecio de cuantos viven con ellos; cuando cometen una falta y temen la reprensión o el castigo, procuran ocultarla para librarse de ambas cosas.

Esto tiene dos nombres: mentira y cobardía. El que miente es un cobarde, que no se atreve a mirar cara a cara a la verdad. Es más indigno y rastrero negar una falta cometida que cometerla. Sólo el valor y la gallardía de confesar que la hemos cometido nos limpia de ella a los ojos de Dios y a los ojos de los hombres.

Vicio de niños y mujeres, la mentira debe merecer vuestro desprecio desde los más tiernos años. Hay que ser hombres, hay que tener un corazón generoso y magnánimo. El que desde la infancia, ante una cosa mal hecha sabe decir a sus papás y a sus maestros: «Yo he sido», corriendo los años será un carácter, y hará grandes cosas en la vida.

Los mismos gentiles miraron con horror este vicio, considerando en él la señal de un alma ruin. Algunos



llegaron a tal delicadeza que jamás quisieron mentir ni aún en bromas, y esta cualidad es la que Cornelio Nepote alaba sobre todas en Atico, el amigo de Cicerón. Teneis el ejemplo de Aquiles, el más valeroso de los griegos, valeroso en las obras y valeroso también en las palabras. Homero cuenta de él que miraba con

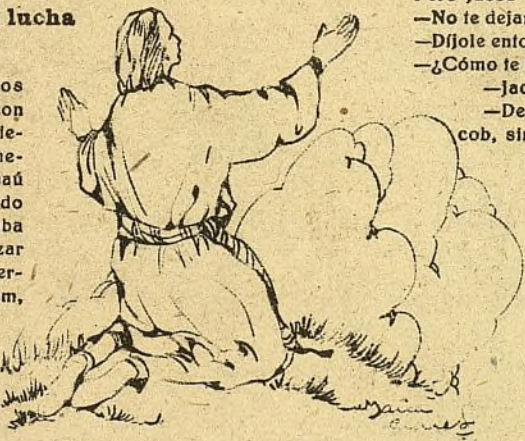
más horror a un embustero que a la misma muerte.

Antes morir que mentir. Este es el mejor medio de conseguir la estimación de aquellos con quienes has de vivir, porque nada atrae tanto como la sinceridad, y el que miente siembra en cuantos le tratan, la desconfianza y el desprecio.

Estampas Bíblicas

XXI. — Jacob lucha con el ángel

Los mensajeros partieron veloces con su mensaje y volvieron trayendo las mejores nuevas. Esaú les había escuchado complacido y estaba deseoso de abrazar a su desterrado hermano. Vivía en Edom, lleno de riquezas y comodidades. Lo había olvidado todo, y él mismo se iba a poner inmediata-



mente en camino, acompañado de cuatrocientos criados, para salir al encuentro de su hermano. Estas nuevas, lejos de tranquilizar a Jacob, no hicieron más que acrecentar su desaliento y su temor. ¿No querría su hermano tenderle una celada para vengarse a mansalva del que tanto le había irritado antaño? Jacob era excesivamente receloso y precavido. Por eso no podía encontrar la completa paz que ansiaba su alma. Temeroso y angustiado, se dirigió al Dios de sus padres, diciendo: «Líbrame, Señor, de las manos de Esaú, mi hermano, porque le tengo mucho miedo. Acuérdate de que prometiste protegerme y dilatar mi semilla como las estrellas del cielo».

El Señor no tardó en responder a las peticiones de Jacob. Aquella misma noche, Jacob acababa de presenciar el paso del torrente Jabok, por la segunda caravana en que había dividido su hacienda. Se había quedado un momento solo. De pronto se sintió apresado entre dos musculosos brazos, que trataban de estrangularle. Jacob se volvió rápido como el rayo, para ver quién era el terrible luchador que le había sorprendido de aquella manera tan extraña y que tan fuertemente le apretaba entre sus brazos. Era un mancebo robusto y apuesto, que infundía casi respeto. Pero Jacob no se amilanó. Viendo que su adversario trataba de derribarle en tierra, se mantuvo firme, y luchó con todo coraje, para vencer al misterioso personaje. Jacob era también un hombre muy robusto, a quien la vida campera había dado un vigor y una reciedumbre de encina. Ambos lucharon sudorosos y jadeantes, hasta el rayar

del alba. Viendo el extraño personaje que no podía derribar a Jacob, le fucó de pronto en el nervio de un muslo, el cual se secó instantáneamente. Luego dijo a Jacob:

—Déjame marchar, porque va a despuntar el alba. Ya veo que no puedo vencerte.

Pero Jacob le replicó:

—No te dejaré ir, sin que antes no me hayas bendecido.

—Díjole entonces su adversario:

—¿Cómo te llamas?

—Jacob —respondió el interpelado.

—De ahora en adelante —dijo entonces el misterioso luchador— no te llamarás Jacob, sino que te llamarás Israel; porque, si te has enfrentado con Dios mismo, mucho mejor te enfrentarás con los hombres, y los vencerás.

Intrigado por estas misteriosas palabras, preguntóle entonces Jacob:

—¿Cómo te llamas tú?

Pero él le contestó:

—¿Por qué preguntas mi nombre?

Y, sin darle respuesta, le bendijo y desapareció misteriosamente, tan misteriosamente como había aparecido. Jacob comprendió entonces que había luchado con un ángel de Dios, y que le había vencido. Ahora ya no temía a su hermano Esaú. Pasó, pues, decidido el torrente de Jabok y se dirigió tranquilo al encuentro de su hermano. Allí, en el Oriente lejano, asomaba sus primeros rayos el claro y gozoso sol de Palestina.

N. D.

(Continuará).





La hija del molinero

Refundición de S. Rosado

CAPITULO I

(Continuación)

A la mitad de la senda encontró Rosa una ermita; creyente era la niña y decidió pasar; ya dentro, miró a una virgencita que parecía sonreírle entre la luz escasa de una lámpara

votiva; de rodillas ante la Virgen entregóse al rezo y, como el corazón le dolía de tanta pena, el llanto a la oración se le mezclaba. Pidió a la Virgen ayuda, pidió que el Cielo guardase a su padre, que le volviese bueno como antes era; pidió a la Virgen que salvase a su madre de la muerte.... Levantóse después y dejó la ermita para seguir la senda, casi segura de que la Virgen había de atender todos sus ruegos.



—¡Hija mía!—exclamó la madre al ver a la hija, que de brúces arrojóse sobre ella. Y aquella impresión en el sentimiento de la madre, unido al cuidado que su hija la dedicaba, fueron bálsamo milagroso que la dolencia curase con tal premura que, pocos días hubieron pasado cuando la enferma se encontró restablecida. ¡Qué gozo las dos percibían, al mirarse juntas, la una para la otra! Mas pronto el amor al padre y el amor al esposo, comenzaron a reclamar su acción y las dos se acordaron del molinero en desamparo, expuesto a la muerte por su vicio, en la soledad de la casa del molino.

(Continuará).



MANÍAS de un LOCO

El sabio Tadeo había dedicado los primeros cincuenta años de su vida a trabajar en investigaciones científicas y a resolver difíciles problemas matemáticos, que según su opinión le llevarían al descubrimiento del tan buscado movimiento continuo, y según la mía le llevarían al manicomio, como así fue, pues se volvió loco, y allí pasará el resto de su vida, ha ciendo las delicias de las visitas. Este es el primer episodio de la película de su vida. Ved y leed.



Cuento infantil

Recuerdos de mi primera Comunión. - Diario de Mari-Tere.

Por MATILDE FERNÁNDEZ DE PARGA

Llegó después del día feliz, luminoso, inolvidable; la noche... Mari-Tere siente su corazoncito puro, lleno de Aquel Dios humanado a quien recibió con amor grande y fervor edificante por la mañana. A pesar del trajín continuado de este día no está cansada. Su buena mamá le va quitando el velo, el gorrito, el traje; y la viste su delantalito casero para que juegue mientras llega la hora de la cena. Un momento la mamá de Mari-Tere queda abstraída, sus ojos hermosos miran alternativamente a su hijita, al albo traje de primera Comunión y su voz dulce llama Mari-Tere, hija mía...

—¿Qué quieres, mamáita?

La madre la mira de hito en hito, deseando penetrar hasta el fondo de su alma...

—Oye, Mari-Tere: Quiero saber desde la mañana hasta la noche, cuánto pensó tu cabecita, cuánto sintió tu corazón...

Mari-Tere abrazándola con fuerza y hecha un ovillito en el regazo de su madre le dijo:

—Pues verás... Calló un momento: Y después de aquel silencio, que fué como un exa-

men, como un recuento, habló:

—Pues que Mari-Tere quiere ser siempre de Jesús. Que quisiera ser muy buena y obediente. Que te quiero mucho, porque eres mi mamá y porque me enseñaste a conocerle y a amarlo... Pero mejor será que hasta la hora de la cena escriba en mi diario. Y segura estoy de que de esta manera diré mejor todo lo que tú quieres saber... Un abrazo más fuerte que el primero y un beso ruidoso puso fin a aquel coloquio.

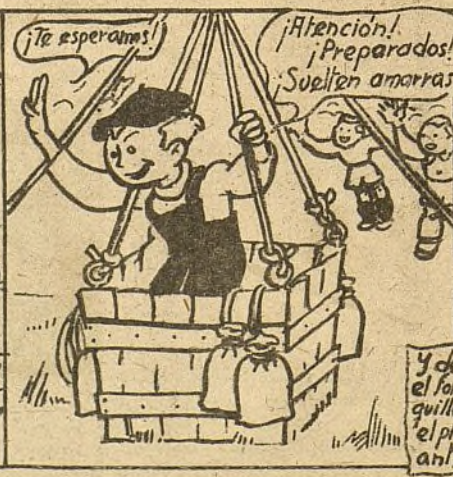
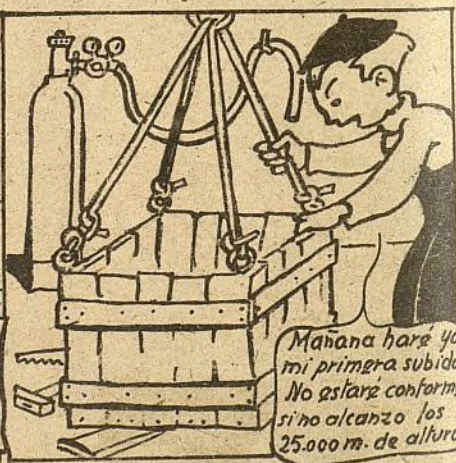
Mari-Tere abrió su pequeño escritorio, sacó del cajón un precioso libro cuyas páginas la mayoría estaban en blanco, sentóse y su linda manecita se apoderó de un palillero verde jade con pluma dorada, dando comienzo a su escritura. Mari-Tere ha de tener en caligrafía muy buena nota en el colegio. Para sus años es clara y uniforme su letra y de ortografía no está mal.

Después de un rato de escribir sin levantar sus negros ojos de aquella su escritura, oprimió con fuerza su secante rosa, sobre las últimas palabras que aún tenían húmeda la tinta, cerró cuidadosamente su libro, lo volvió a su cajón y una vez cerrado el escritorio, desapareció su linda personita por la entreabierta puerta...

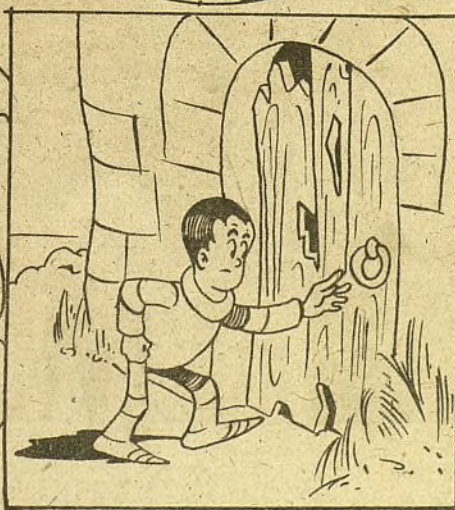
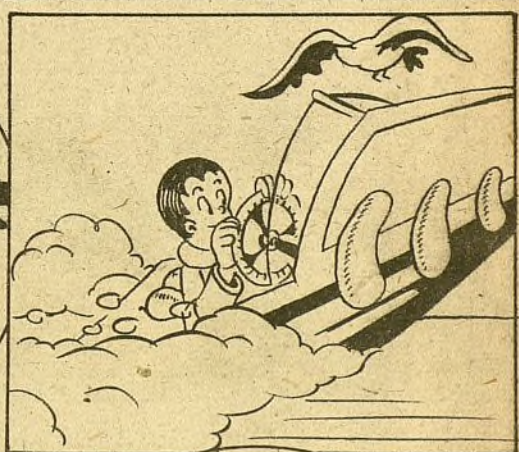
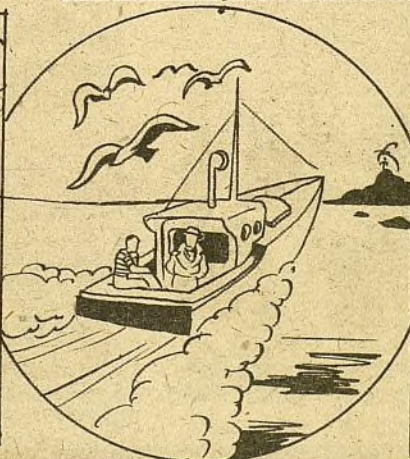
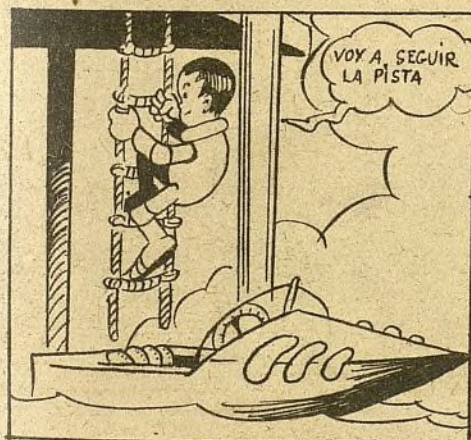
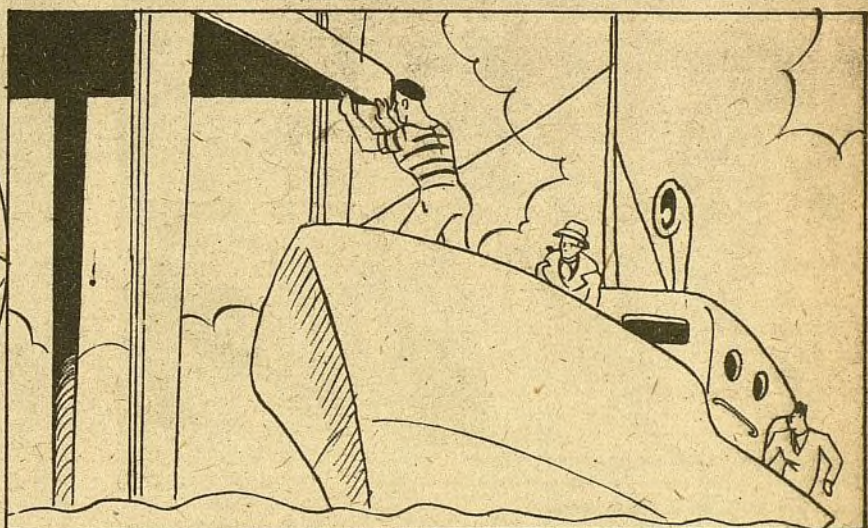
Por vosotros, curiosos lectorcitos, abriré el escritorio, y con sumo cuidado para que Mari-Tere no note la intromisión, voy a hojear aquellas páginas de su diario para ponerlos al corriente. Dice así:

(Continuará).

el globo estratosférico



El FLECHA GUERRRERO en el SIGLO XX



B. Ojeda

(CONTINUARÁ)

¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ CATAPÚN CHINCHÓN

Los salvajes al ver a Catapún con un león se quedaron temblando, pero en seguida se fueron corriendo a dar la noticia del suceso a la tribu.

¡UN LEÓN!

QUIETOS, NO SE ASUSTEN QUE ES UN LEÓN DOMESTICADO

HEMOS VISTO A UN HOMBRE QUE TIENE UN LEÓN "MASTICADO" Y NO SE LE COME!!

¡QUE TÍO MAS GRANDE!

¿ES POSIBLE?

LA TRIBU LE NOMBRA CATAPÚN I, DIGNÉSE ACEPTAR LA CORONA

BUENO, LA ACEPTARÉ POR NO DESPRECIAR

¿QUE DESEA EL SEÑOR?

PUES... QUE METRIGAN EL ALBUM DE "CROMOS MARAVILLOSOS" PARA ENTRETENERME

HAY QUE ESCABECHEAR A ESE INTRUSO, NOSOTROS NO TOLERAMOS IMPOSTORES

SI, SEÑOR PARA ESO SOMOS LOS HECHICEROS

¿QUE TRAMAN ESTOS TIROS?

ESCENAS de BESTAPOLIS

¡EL QUE ACUSE A MI DEFENDIDO ES UN ACUSICA! ¡ESO ES!

¿DONDE ESTABA USTED LA NOCHE DE AUTOS?

EN UN GARAGE

BUENO, Y TODO ESE CUELLO ES SUYO, O TAMBIEN LO HA ROBADO USTED?

¿QUE FED ES EL CONDENADO?

PRENSA

LUEGO IREIS CONTANDO "PERRERIAS" DE ESE INFELIZ

CREO QUE EL PROCESADO NO SABE CASI ESCRIBIR...

ENTONCES ESTO ES UN JUICIO DE FALTAS... DE FALTAS DE ORTOGRAFIA

A MI TAMBIEN ME PROCESARON UNA VEZ Y POR HACERME EL PERDÍ EL JUICIO

ESE PERDIDA ES UN PERDIDA DE CARA

¿SE HA FIJADO USTED QUE CARA DE BRUTO TIENE EL PROCESADO?

NO, ES UN PERDIDA DE "PRENSA"

CADA UNO TENEMOS LA CARA QUE NOS QUIEREN PINTAR

A MI SIEMPRE ME PINTAN MUY GUAPLO

GANSADAS GANGSTER PATO SHO

ME PARECE QUE ME VAN A PESCAR...

¡A ESE! ¡A ESE!

AHORA SI QUE NO ME PESCAN YA...

QUE OSCURA Y LUCIA ESTA ALCANTARILLA!

LA COSA SE COMPLICA... ESTA CORRIENTE ME PARECE CAUDALOSA EN EXTREMO...

¡ATIZA! ESTO VA A PARAR AL RIO...

¡LO QUE DECIA PRIMERO! ¡AL FINAL ME HAN PESCADO!



Con verdadera impaciencia volvieron al siguiente día los dos jóvenes, acompañados de tres servidores a los que habían dotado de toda clase de herramientas y pertrechos, en previsión de los obstáculos que se pudieran presentar.



Atravesando galerías y más galerías, llegaron a las proximidades del lago resplandeciente y siguieron después descendiendo (como ya recordaban de la víspera) hacia el lugar de la pequeña gruta interior, donde dieron muerte al monstruo y donde también habían descubierto el tesoro; pero cuál no sería su sorpresa, cuando dicha gruta la encontraron obstruida, mejor dicho, cu-



bierta por una especie de piedra pétreas y transparente a un tiempo, lo que les hizo dudar si era la verdadera del tesoro. Mas no; volvieron a sus pasos recorriendo de nuevo todas las galerías, con el fin de que no estaban equivocados; era esta la del tesoro.



No quedaba más remedio que arremeter contra este nuevo obstáculo, procurando por todos los medios posibles destruirlo y así empezaron con gran brío (una vez salvado el cerco o arroyo de líquido hirviente) a picar y perforar esta dura barrera. ¿No



sería esto un castigo por su ambición y haber muerto al terrible guardián del tesoro? ¿Qué nuevas sorpresas les esperarían?



Del biberón a la FAMA



EL DOCTOR OLIVARES

Buen biberón, amiguitos, el que hoy os brindo. Buen biberón el biberón de don Laureano Olivares, nuestro prestigiosísimo cirujano, gloria y orgullo de la ciencia médica española. Expuesto mi deseo de una entrevista, me recibe don Laureano con exquisita amabilidad. Junto a su sala del Hospital General, en una piececita al lado de la cocina, algo así como la sacristía en la que ha de revestirse para oficiar en su rito de ciencia y arte, tiene lugar nuestro diálogo. Alrededor, como blancas palomas, revolotean silenciosas las focas de dos monjitas. Fuera, en la sala, los enfermos acarician su fe y su esperanza, soñando despiertos....

—¿Dónde y cuándo nació usted, doctor?

—Nací en Fuentesauco, en el año 1881, pero me crié en una aldea junto a Toro (Zamora), en la que mi padre ejercía de veterinario.

—Eso para que luego digan que comiendo garbanzos «no se echa» talento. Porque usted debió de comerlos, y de los buenos.

—Claro que los comí en gran cantidad.

—¿Y cuáles fueron sus primeras aficiones?

—Mis aficiones primeras y casi las únicas de mi infancia, fueron el estudio.

—¿Cuándo se dio usted cuenta de su vocación para la medicina?

—No puedo decirlo con precisión. Lo que sí recuerdo es que desde muy pequeño sentía una admiración sin límites hacia el médico de mi aldea. En cierta ocasión hubo de operar a un chico, amigo mío, al que hizo desaparecer un quiste enorme que en la frente, sobre un ojo, le daba un aspecto horrendo. Aquello me impresionó grandemente. Y tal vez el ver cómo desaparecía la fealdad de mi amigo merced a la habilidad del médico, contribuyó secretamente a despertar mi vocación para la cirugía.

—¿Recuerda usted su primera travesura?

—Le decía antes que «casi» las únicas aficiones de mi infancia fueron el estudio. Este «casi» me sirve ahora para decirle que al lado del estudio y en proporción idéntica ocupaba su sitio en mi voluntad y mi deseo, una afición razonable hacia las golosinas. Yo no concebía el mundo sin la Geografía y los merengues, el Álgebra y los caramelos y la Fisiología y la indigestión.

Por eso mis travesuras habían de tener necesariamente relación con las confituras, y una de ellas—no recuerdo si la primera—consistió en culpar al galgo de casa de la desaparición de una bandeja de bizcochos, que mi fatal inclinación hacia los bizcochos y la Teología me había proporcionado un riquísimo paladeo, a la vez que aquella disculpa canina.

—Si en lugar de galgo es un buey, se come usted hasta el aparador.

—Si hubiese sido de «palodux», tal vez.

—Y dígame, ¿recuerda alguna anécdota de su infancia?

—Ya no era un niño, pero tampoco había llegado a hombre cuando me ocurrió lo que le voy a contar. Estudiaba el último curso de la carrera y actuaba de ayudante con cierto cirujano conocidísimo. Un día acudí a casa un señor, para que le operase de una cosa terrible. Este señor, joven de unos treinta años, había descubierto una buena mañana que era guapo. A partir de entonces se pasaba las horas muertas ante el espejo, en el que su figura de Narciso con tirantes, se reflejaba coquetona. Y tanto y tanto se miró en su graciosa «deshabillé» que otra mañana—hay días acalgos—hizo otro descubrimiento, y ¡qué triste! Sus cejas le caían demasiado sobre los ojos, robando fulgor a las maravillosas pupilas. Había que corregir ese defecto. Y nuestro joven recurrió a la cirugía plástica.



ca. Pero el doctor al que acudí en busca de la estética, había sufrido un pequeño error: le había quitado una tirita de piel de la frente, con objeto de que luego al coser se elevasen las cejas. Mas sucedió todo al revés, pues al estirar la piel en vez de ceder las cejas cedió el cuero cabelludo que bajó casi a juntarse con aquellas, quedando el paciente muy «mono», pero mono en el sentido zoológico de la palabra. Y en estas condiciones acudía a mí para que yo le devolviese su perdida belleza.

—¿Y qué resultó de la consulta?

—Mi intervención consistió en aconsejarle la rotura de cuantos espejos se le pusieran a tiro y en cobrarle un duroito.

—Buen procedimiento para curarle de su vanidad.

—Dígame, doctor: de no ser lo que es, ¿qué le agradecería haber sido?

—Astrónomo. Me apasiona todo lo relativo a la astronomía. Me encanta la idea de haber podido ser un Flammarion, al que tanto admiro.

—¿Qué hermoso es el firmamento! ¡Y qué sublime una cifra astronómica de buñuelos de viento!

—Exacto.

—Bueno, don Laureano: ya voy a terminar, pero antes, dos preguntas: ¿Le gustaría volver a ser niño? ¿Lee periódicos infantiles?

—Desde luego no me gustaría volver a ser niño, y comenzar de nuevo la lucha. Prolongar mi existencia, sí; volver a vivir, no. En cuanto a mis lecturas de cosas infantiles, le aseguro que en la medida en que me lo permiten mis ocupaciones, me deleito con las revistas de niños y esas maravillas, que son las novelas de Julio Verne. Lo que considero odioso, son las novelas policíacas.

—Pues bien, conforme le prometi, ya doy fin a mis preguntas. Le agradezco en todo lo que vale el tiempo a mi dedicado, y que Dios atienda su deseo de prolongar una existencia a la que tanto debe la Humanidad.

Y tras de estrechar mi «diestra» mano, cruzo la sala en la que los enfermos siguen soñando con la alegría de vivir, puestas su fe y su esperanza en la sublime caridad de don Laureano Olivares.

Duendecillo

¿Qué quieres saber?



a mi madre María Dolores
con mucho cariño
Mari-Pepa

Mari-Tere Arochilla, (Sigüenza).—Esta vez creo que va bien el apellido. ¡A quién se le ocurre comerse los puntos de las letras! Ya me dirás si están buenos en cuyo caso merendaré todas las tardes pan con puntos de i. El único remedio contra eso es que escribas despacio, poniendo cuidado y luego releas lo escrito para poner los puntos que se te hayan escapado. Aquí va mi retrato con un fuerte y cariñoso abrazo.

Loli Navarro, Julia Alvarez y María Luisa Rodríguez, (Tetuán).—Os envío el peinado de raya al lado, que deseáis. Para estas fechas os veo peinadas como las moritas, ya que es el único modelo que tenéis cerca. Ahora que como llevan la cabeza tapada, ni ese recurso os queda para distraer vuestro aburrimiento. Recibid tres abrazos muy cariñosos.

Rafael Salazar, (Las Arenas).—Simpático y futuro ingeniero; mi hermano José Antonio va en tercero y se alegrará mucho de tenerte por amigo, aunque sea de lejos. Yo respondo al tuyo con otro fuerte ¡Arriba España!



Pilarita Magadán, (Meira).—Aquí va mi foto de galleguina. Aunque tarde, verás que cumplo mi promesa. Recibe muchos y cariñosos besos.

Enriqueta Gómez, (Valencia).—Aquí va la receta de las bolitas de coco, que tanto le gustan a tu hermano el mayor. Se pone a hervir en un cazo la misma cantidad de agua que de azúcar, durante un cuarto de hora, hasta obtener un almíbar espeso. En otro cazo se tiene preparado el coco en polvo, y sobre él se va echando el almíbar y removiendo. Cuando esté bien mezclado, se toman pequeñas porciones de la masa y se forman bolitas, que se dejan en una cajita hasta que llegue el momento de comerlas. Para un cuarto de litro de almíbar hace falta medio kilo de coco en polvo. Recuerdos a tu mamá y besos para ti, golosita.

Margarita Leza, (San Sebastián).—Hasta ahora no he leído tu carta y claro, ya es tarde para que nos veamos, pues yo estoy en Madrid. ¡Qué lástima! Supongo que ya las picaduras de mosquito desaparecerían. Si te vuelve a ocurrir, date amoniaco. Escribes bien. Abrazos.—Mari-Pepa.

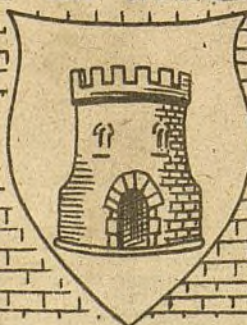


a Pilarita Magadán
con mucho cariño
Mari-Pepa

PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



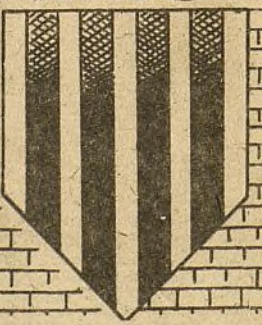
LLAGOSTERA.—Villa de la provincia de Gerona.



ALARCÓN.—Villa de la provincia de Cuenca.



FRAGA.—Ciudad de la provincia de Lérida.

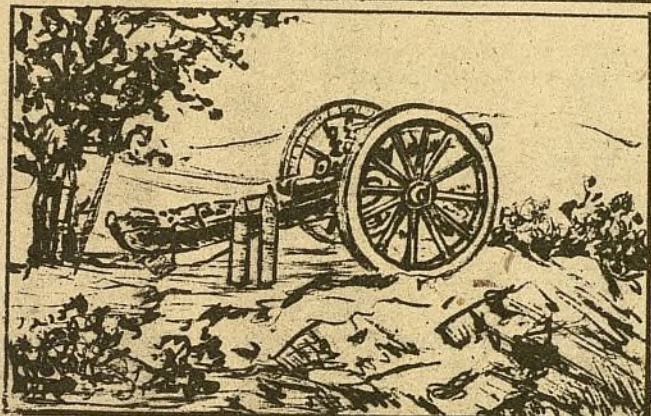


CAMBRILS.—Villa de la provincia de Tarragona.

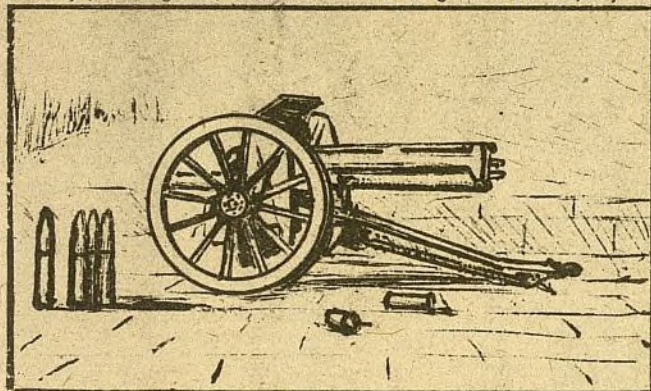


GUETARIA.—Villa de la provincia de Guipúzcoa.

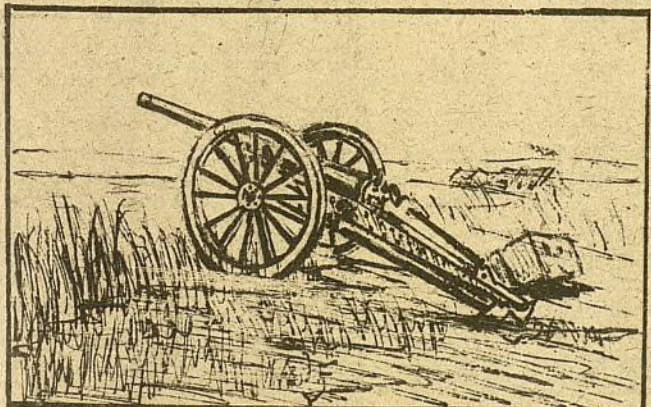
CAÑONES



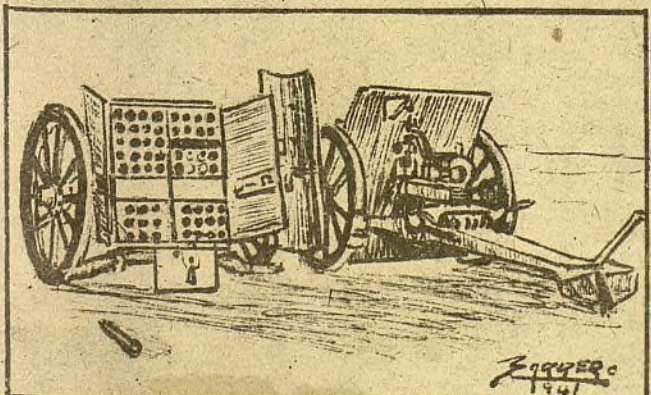
Es probado que la artillería de campaña hizo su aparición en Castilla en la batalla de Olmedo en 1467 y de un modo indudable en la de Toro en 1476. Prusia fué la nación que se asimiló desde el principio las ideas de Waldendorff, adoptando en 1859 simultáneamente el rayado del cañón y la retracarga. Sus cañones que se juzgaron complicados y poco seguros, resistieron bien a las guerras de 1864, 66 y 70.



Arriba: El cañón Krupp, de 75 m/m. de montaña, modelo 1896. Segundo: Cañón Deport, de 75 m/m. semiautomático, para campaña. Su carácter más saliente es la recámara, que se abre automáticamente, lo que constituía un gran adelanto en la artillería de entonces.



Veamos también el cañón de 75 Saint Charron, modelo 1902, que dió magníficos resultados en esa época.



El cañón alemán Krupp, de 7,5 cms., de modelo 1907, en batería, con su carro de municionamiento y observatorio.—(Continuará)

Grandes Hombres



CRISTOBAL COLON

Todos los viajes realizados desde Europa hacia las regiones asiáticas, se realizaban antiguamente con rumbo al Oriente dando la vuelta al continente africano. Tan pronto como se demostró que la Tierra era redonda empezaron algunos a pensar que era posible llegar al Asia siguiendo rumbo a Occidente. Pero nadie se atrevió a poner en práctica esta idea por los peligros que encerraba la navegación por mares completamente desconocidos.

Un marinero genovés, llamado Cristóbal Colón se propuso llegar a las Indias por Occidente y pidió apoyo en varias naciones para que le prestaran la necesaria ayuda. Al ver desechado su proyecto, vino a España

y cuando se hallaba abandonado y pobre, en compañía de su hijo, pidió hospitalidad en el convento de franciscanos de la Rábida y allí contó al padre Guardián, confesor de la Reina, sus proyectos de navegación. Prometió ayudarle y habló a la Reina Isabel y poco tiempo después disponía Cristóbal Colón de 3 barcos o carabelas llamadas «Pinta», «Niña» y «Santa María».

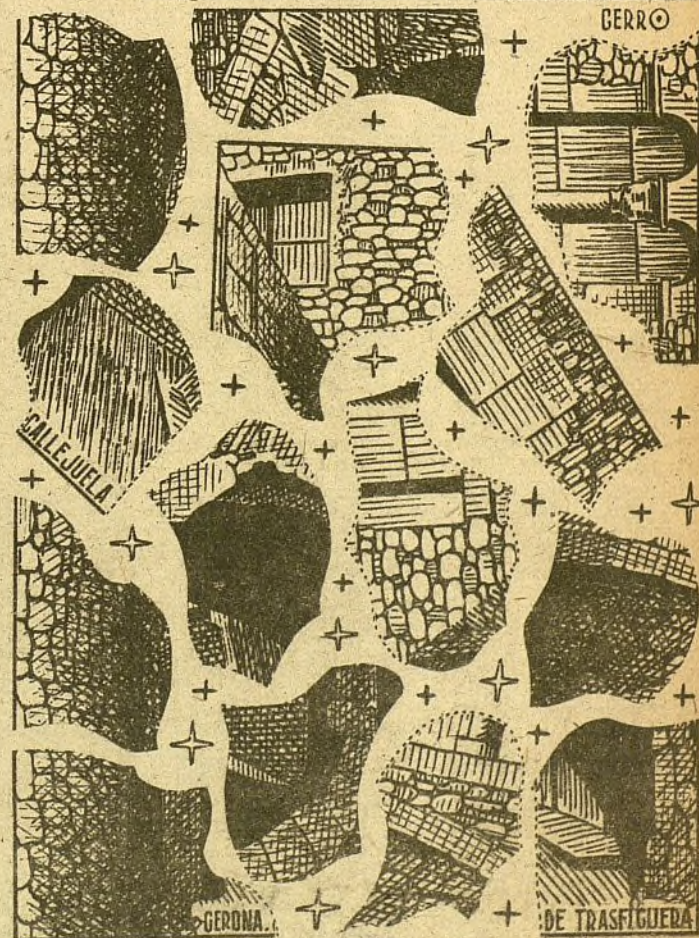
Salió la expedición el 3 de agosto de 1492 del puerto de Palos (Huelva) y después de larga y penosa navegación llegó el 12 de octubre del mismo año a la isla de San Salvador, que fué la primera tierra americana descubierta por los europeos.

Poco tiempo después se descubrieron las tierras del Continente y un Nuevo Mundo se incorporaba a la civilización.

Después del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el hecho más notable de la historia del mundo es el descubrimiento de América realizado por Cristóbal Colón en el año 1492.



JOYAS de ESPAÑA



España tiene multitud de rincones pintorescos. ¡Y no precisamente para jugar al escondite! Como para muestra basta un botón, os ofrecemos este botón de muestra. ¡Perdón!... este rincón de muestra, seguros de que os encantará el contar con un conocimiento más, sin salir de casita ni cargar con pesadas maletas.

Cuento de Mari-Pepa



Las "nuevas"

ANTE todo he de presentaros a nuestras nuevas profesoras: La señorita Eloisa, Licenciada en Ciencias, y la señorita Clementina, Licenciada en Letras. Con ellas hemos de dar las clases principales. Esta distinción y el que nos llamen «alumnas de Bachillerato» se nos ha subido un poco a la cabeza. La que más y la que menos, presume de lo lindo cuando está delante de alguna de las «pequeñas». ¡Y qué he de deciros de Armandita! Su tontería se ha multiplicado por mil. Durante la hora del recreo, en vez de jugar se pasea con su libro en la mano repitiendo en alta voz para que todas puedan oírla:

—Nominativo, rosa, genitivo rosae, dativo...

Realmente está insoportable. Pero no es sólo ella, vuelvo a deciros, la que alardea de personaje importante. Somos todas las del primero. Por eso el otro día, contemplando las caras asustadizas y asombradas de unas cuantas «nuevas» que permanecían en el jardín aisladas, sin atreverse a hablar con nadie, nos acercamos a ellas para preguntarles:

—¿De qué curso sois?

—De ingreso.

—¿Es la primera vez que venís a este colegio?

—Sí.

—¿No habeis estado nunca en otro?

—No.

—¿Habeis traído gato? — se le ocurrió decir a Mari-Chari.

Las chicas abrieron sus ojos con espanto.

—¿Un gato de los de verdad, quieres decir?—preguntó una de ellas.

—¡Naturalmente, de los que hacen miau!—explicó yo, prosiguiendo la broma.

—No, ¿para qué necesitamos un gato en el colegio?

Yo me volví a las otras y haciéndoles un guiño exclamé:

—¡Pobres chicas! ¡Se ve que no tienen idea de lo que es un colegio! Un colegio es un edificio grande y antiguo que está lleno de ratones. Si dejais vuestros libros y cuadernos dentro de los pupitres éstos acabarán por comérselos durante la noche.

—Nos los llevaremos a casa—replicó una «nueva».

—¿Y durante los recreos? ¿Y mientras estais en la capilla? ¿Vais a ir a todas partes cargadas con vuestros papelotes?

—¡Claro que no!—hubieron de confesar las «pequeñas».

—Pues por eso es por lo que os aconsejamos que traigais cada una vuestro gato—añadió Mari-Chari muy seria. Guardadito dentro de cada pupitre él vigilará y cuidará los libros durante vuestra ausencia.

—Gracias por el aviso—dijeron las «nuevas». Nosotras no sabíamos las costumbres.

Y nos separamos de ellas, para ir a dejar correr nuestras risas donde no pudieran vernos ni escucharnos.

—¡Se lo han creído como chinas! ¿A que mañana aparecen todas con sus gatos?

No estábamos muy equivocadas. Al día siguiente, serían eso de las once, cuando todas las clases formábamos en el patio para hacer la gimnasia.

De repente empezaron a oírse gritos y maullidos rabiosos. Apareció en una ventana Madre Ignacia.

—¿Qué ocurre?—le preguntaron otras Madres desde abajo.

—Está el corredor lleno de gatos—respondió—tan enfurecidos y rabiosos que es imposible acercarse a ellos.

—¿Lleno de gatos?—se preguntaban todas nuestras profesoras asombradas. ¿De dónde habrán salido?

—Ignoraba que hubiese plagas de estos felinos—afirmó la señorita licenciada en Ciencias.

Y la señorita Clementina añadió:

—¡Aquí hay gato encerrado! Vamos a preguntar a las alumnas ahora que están todas reunidas en el patio. ¿Quién de vosotras ha traído aquí esos animalitos?

Las «nuevas» de ingreso enrojecieron y empezaron a llorar desconsoladas.

—Son los nuestros...

—¿Los vuestros?—exclamó la señorita Clementina—¿y para qué los queriais en el colegio?

—Para que los ratones no se comiesen nuestros libros—y cuadernos—explicaron entre sollozos.

—¡Qué ideal! ¿Creeis que el colegio es la bodega de un barco?

—Nosotras no sabemos nada. Fueron «las de primero de bachillerato» las que nos lo dijeron.

¡Horror! En aquel momento la severa mirada de la señorita Clementina se posaba sobre nosotras y parecía leer nuestros pensamientos. Nuestra risa cesó al instante.

—¡Bromitas de las de primero con las «nuevas»!—exclamó. ¿Es así cómo se quiere y se ayuda a unas compañeras? Pero, ahora mismo vais a rectificar vuestra conducta,

yendo a coger uno a uno esos infelices gatos y devolviéndoselos a sus dueñas. Esta misma tarde los llevarán a sus casas.

No era cosa fácil ejecutar el mandato de la señorita Clementina, porque los michinos, asustados del lugar, para ellos desconocido, y excitados por los gritos de Madre Ignacia, lanzaban miradas furibundas y se tiraban como tigres a quien pretendía acercárseles. Algunos de ellos se atacaban entre sí con furia, maullando rabiosamente. Mari-Chari, Angelines, Armandita, Conchita y todas las demás niñas de la clase nos acercábamos lentamente, temblando de miedo:

—Bis, bis, bis. bis... estaos quietos, preciosos, que no vamos a haceros nada... bis, bis, bis, bis...

—¡Marramamiau...!—respondían ellos con cara de pocos amigos. Y se alejaban de un salto.

Armándonos de valor, conseguimos atraparlos poco a poco, pero nuestras manos y brazos mostraban terribles rasguños producidos por sus uñas afiladas. Ya no teníamos ganas de reír. Mucho menos cuando la señorita Clementina comentó sonriente:

—¡Parece ser que la «novatada» la han pagado las «veteranas»! Eso os enseñará a ser meros presuntuosas de ahora en adelante.

Mari-Pepa



Fábula Gráfica núm. 5. - LA TRAVESURA

MORALEJA
Si amor tienes al pellejo,
mírate en este espejo.



Fábula Gráfica núm. 6. - EL ATOLONDRADO

MORALEJA
Procura ser bien mandado
y no olvidar lo encargado.



ESTABA UNA PASTORA....



Estaba una pastora,
laran, laran, larito,
estaba una pastora
cuidando un rebañito.
Segula a sus ovejas,
laran, laran, larito,
segula a sus ovejas
un blanco corderito.
¿A dónde va la zagala?
laran, laran, larito,
¿a dónde va la zagala
por ese senderito?
Cuidad no venga el lobo,
laran, laran, larito,
cuidad no venga el lobo
que acecha escondidito.
Y dijo la pastora,
laran, laran, larito,
y dijo la pastora
que cuida el rebañito:
--No tengo miedo a nada,
laran, laran, larito,
no tengo miedo a nada
me gula un pastorcito!

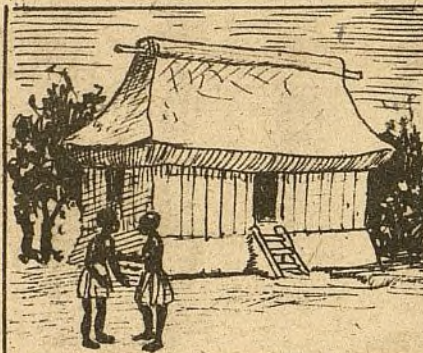


MESA REJUELTA

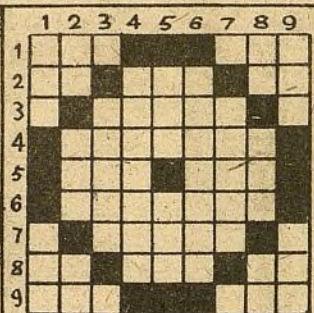


SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A LA TARJETA: Valderromán.
AL JEROGLÍFICO: De repartidor.
AL ROMBO: V. Cae. Valle. Ele. E.
AL TRIÁNGULO: Gasolina. Solera. Lira. Na.
AL ROMPECABEZAS: El buen vino no ha menester pregonero.
A LA POLIGRAFIA: «Los cuatro caminos» de Angel Custodio.
AL CRUCIGRAMA (Horizontales): 1. América. 2. Árabe. 3. Carabinas. 4. An.
Osado. 5. B. I. El. 6. Amo. La. 7. Doce. AR. 8. As. 9. Alemana.
(Verticales): 1. Acabado. 2. Animo. 3. Mar. Ocal. 4. Era. Ese. 5. Rabo. 6. Ibis.
7. Cena. En. 8. Adela. 9. Asolara.



En las islas Viti se usan los dientes de ballena como moneda: pintándolos de blanco y encarnado. Los dientes encarnados valen unas veinte veces más que los blancos. Los desgraciados que no tengan dientes de ballena estarán que echarán las muelas.



CRUCIGRAMA POR M. A.

Horizontales: 1. Astro. Ganado. 2. Tiempo del verbo ser. Hijo de un personaje bíblico. Neutro. 3. Paquidermo. 4. Substancia inorgánica. 5. De esta manera. Cuarto. 6. Parte del ojo. 7. Tiempo del verbo saltar. 8. Artículo indeterminado. Prólogo usado en ciertas representaciones teatrales. Nota musical. 9. Personaje mitológico. Nombre de mujer.

Verticales: 1. Necesidad de beber. Pronombre. 2. Dativo y acusativo del pronombre. Gran extensión de agua. Niega. 3. Sacrificio que ofrece el sacerdote a Dios. (Plural). 4. Salvaje. 5. Tiempo del verbo amar. Población del Africa occidental. 6. Paredón alto y fuerte. 7. Estatura de una persona. 8. Artículo. Envoltorio de ropa. Grito deportivo. 9. Pueblo de Zaragoza. Animal acuático.

ROMBO

0
000
00000
000
0

Si en lugar de cada cero colocais una letra podreis leer: 1. Consonante. 2. Para encender la lumbre. 3. Para conservar los líquidos calientes. 4. Dueño. 5. Punto cardinal.

M.



El café y el té deben guardarse en tarros de cristal y no en botes de latón. El cristal lo conserva mejor y perdonad si os doy el «té» con mis consejos.

Los niños de ambos sexos en Birmania, empiezan a fumar al poco tiempo de aprender a andar.



ROMPECABEZAS

VI, CO, EL, MO, NO, A, CO, REY, GUA, MO, Y, EL, BUEY.

Refrán popular.

M.



Dícese que las personas altas viven más tiempo que las bajas. En cambio hay un refrán que dice: «Aunque me ves largo, largo maldita la cosa valgo».



La distancia que media entre ambos ojos debe ser exactamente igual al tamaño de cualquiera de ellos.

JEROGLÍFICO

NOTA 1000: T i Nombre

¿Qué piensas hacer con los osos?



El uso de los signos de puntuación en la escritura es relativamente moderno. El punto final data del siglo XV, los dos puntos empezaron a usarse el año 1485, la coma 35 años después, y el punto y coma a mediados de 1570.

POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó Por Casas



BEDEL, MURO, ENE

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinado todo acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra teatral. (La solución en el núm. próximo).



Hay en el mundo 5.000 dialectos y 900 idiomas. La Biblia está publicada en 250 lenguajes y dialectos.

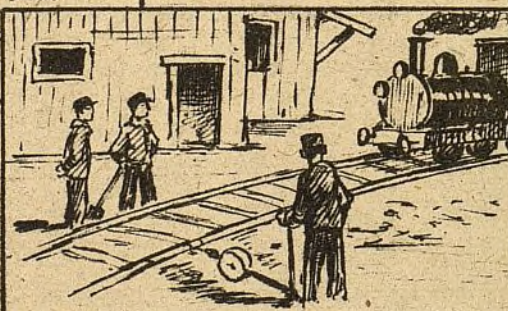


Cuando un colibrí llega a una flor de la cual no puede extraer alimento, se ha observado que se excita de un modo extraordinario, llegando a hacer pedazos la flor.

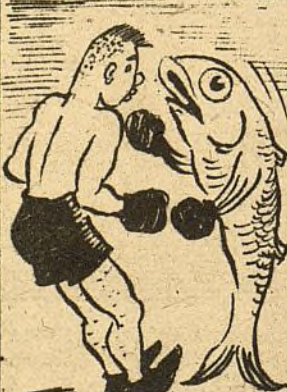
TRIANGULO

00 000 00 000
000 00 00
00 00
00

Por cada cero colocad una letra y leeréis: 1. Ministro de Dios. 2. Isla de Italia. 3. Tratamiento social. 4. Bebida. —M.



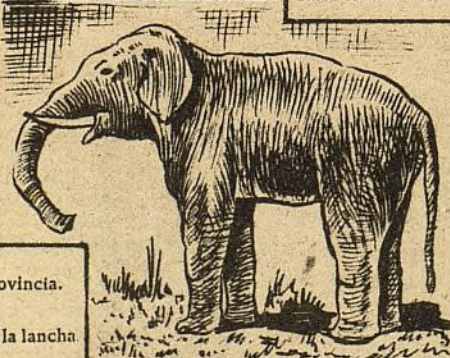
Por el año 1900 se hicieron pruebas con carriles de cristal, creyéndose que resultarían más duraderos y tan consistentes como los de acero y hasta más baratos. Pero por lo visto no pasó de pruebas lo que se creyó que duraría toda la «vía».



Los peces tienen muy desarrollada la fuerza muscular. La ballena se mueve con tal velocidad que podría dar la vuelta al mundo en quince días. Se ha dado el caso de que un pez espada atravesase con su arma la obra muerta de un buque.

LOGOGRIFO

1234567890 — Jefe superior de una provincia.
526096475 — Lo hace el gato.
34567089 — Nombre de varón.
1737057 — Embarcación parecida a la lancha.
143267 — Ciudad de Cataluña.
67870 — Deporte.
3217 — Pez.
896 — Habilidad para hacer una cosa.
70 — Terminación verbal.
2 — Vocal.



Cálculase que el término medio de la vida de un elefante es de ciento cinco años.



Los habitantes de las regiones árticas se hacen oír hablando aunque estén a más de un kilómetro de distancia, porque el aire de allí es un buen conductor del sonido. La superficie llana del hielo favorece también la transmisión. Esta sí que es la verdadera telefonía sin hilos.



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



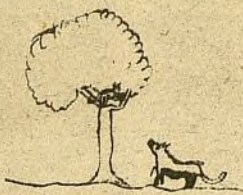
Jorge Anoro
8 años. Carliena



Daniel Galarda I.
10 años. Valencia



José Fernández D.
13 años. Sevilla



Francisco Guirraim
7 años. Sevilla



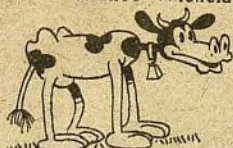
Mari Sol Monje
8 años. Madrid



Manolito García
5 años. Lérica



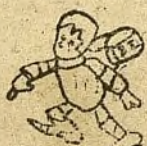
María Molinero
San Sebastián.



Ignacio Arrúe
San Sebastián.



Luis Alvarez
11 años. Getafe.



Aurelio López
14 años. Segovia



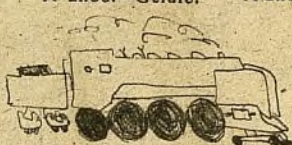
Juan Bengoa
10 años. Haro



Rufino Cavia
11 años. Madrid.



María Paz Tijeras
13 años. Madrid.



José de Igartua
10 años. Madrid.



María Lassaletta
8 años. Alicante.



Gabriel Elcano
San Sebastián.



Germán Horacio
12 años. Gijón



Carlos Seguí
Villajoyosa.



Pedro Schaves
5 años.



Rufino Cavia
12 años. Madrid.



Pedro Fernández
San Sebastián.



Carlos Jurado
9 años. Melilla.



José de Igartua
10 años. Madrid.



Manolito Otero
8 años. Alicante.



Marqués Faro
años. Lérica.



A. Barata
Villafraña.



Francisco Millá
Pebrel (Alicante).



Rosina Otero
12 años. Alicante.



Justo Pérez Corral
Sotresgudo.



María Hernández
8 años. Alicante.



Peptía Manzanares
5 años. Madrid.



Rufino Cavia
12 años. Madrid



Isidoro González
13 años. Badajoz



Laura Gavilán
Barcelona.



Pascual Rojo
años. Madrid



Justo Pérez Corral
Sotresgudo.



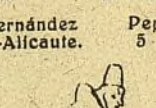
Enrique Otero
12 años.



Román María Ansa
San Sebastián.



Conchita Cavia
9 años. Madrid.



Tomasita Ossorio
13 años. Madrid.



Rufino Cavia
12 años. Madrid.



Emilio Caldero
10 años. Villalón.



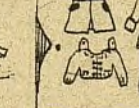
Dionisio Otones
Fuenteiselayo.



José Luis Navarro
12 años.



Milagros Rodríguez
13 años. Bibar.



Rosina Otero
12 años. Alicante.



Justo Pérez Corral
Sotresgudo.



Rosina Otero
12 años. Alicante.



Conchita Cavia
9 años. Madrid.



Tomasita Ossorio
13 años. Madrid.



Rufino Cavia
12 años. Madrid.



Emilio Caldero
10 años. Villalón.

¡Atención! Queridos lectores:

**Está a punto de salir
EL ALBUM DE LOS CROMOS
"MARAVILLAS"**

Lo encontraréis en todos los kioscos y papelerías donde se vendan nuestros grandes semanarios Nacionales Infantiles «Flechas y Pelayos» y «Maravillas» al precio de UNA PESETA.

¡No dejéis de comprarlo!

RELACION de los niños y niñas que han acertado nuestra adivinanzada por nuestro Suplemento Radiofónico Infantil, el sábado, día 27 de septiembre, a través del micrófono de Radio Madrid.

Purita Serrano Sepúlveda. — 10 años. Plaza del Progreso, 14, Madrid.
María Luisa Miguel. — Valdehermoso, 59, Madrid.
Enrique Pascual. — Valencia, 2, Madrid.
Manolita y Carmencita Villate. — Mantuano, 18, Madrid.
Josefina Romero Moy. — Santa Bárbara, 8, Madrid.
Ayuntamiento de Madrid.

¡ATENCIÓN!

Atención pequeños lectores: Nuestra Biblioteca Infantil: El día 9 de octubre, al mismo tiempo que el número de la revista «Maravillas», aparecerá el primer cuaderno de la Biblioteca Infantil Maravillas.

Historietas, cuentos, relatos históricos, descripciones geográficas, viajes, etc., todo cuanto os puede interesar lo encontrareis en estos cuadernos semanales adaptados para vosotros.

Lectores de «Flechas y Pelayos»
No dejéis de formar vuestra Biblioteca, con las publicaciones de vuestras revistas.

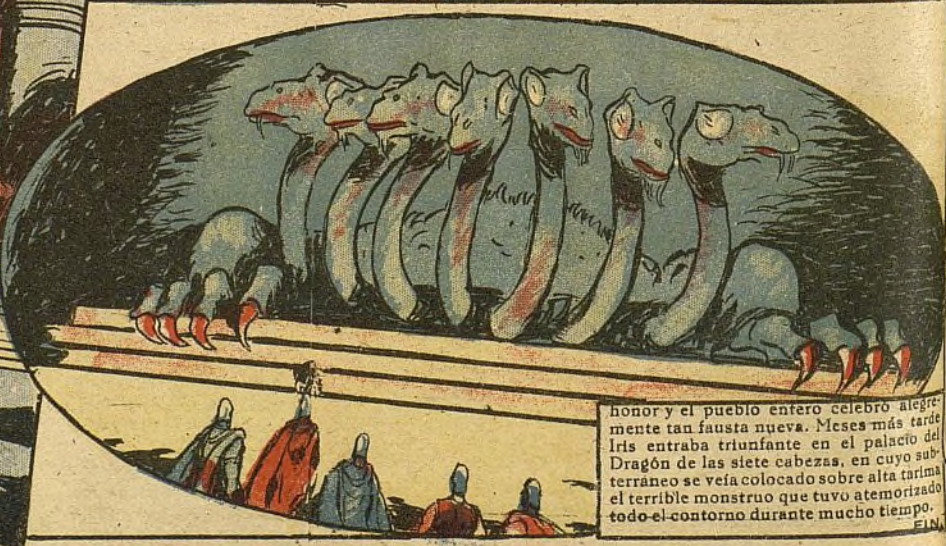
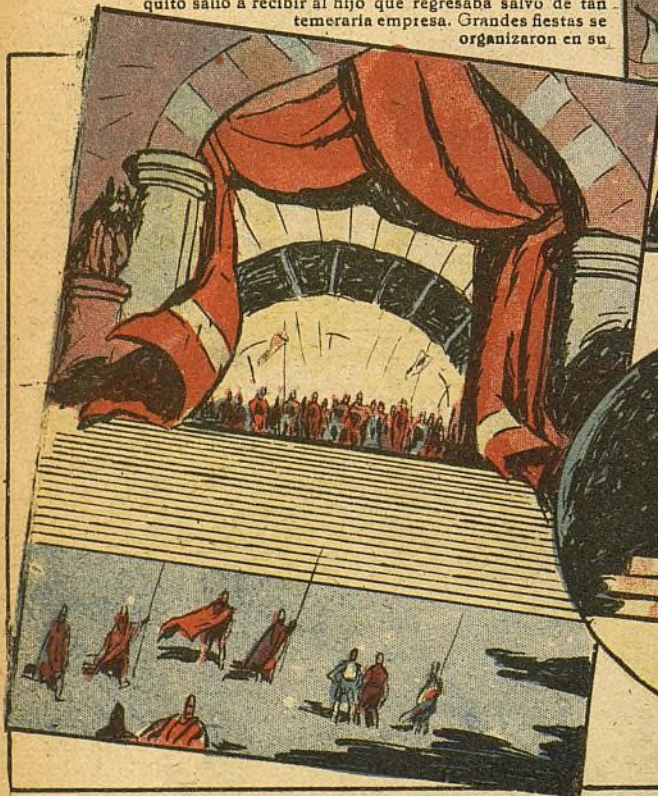
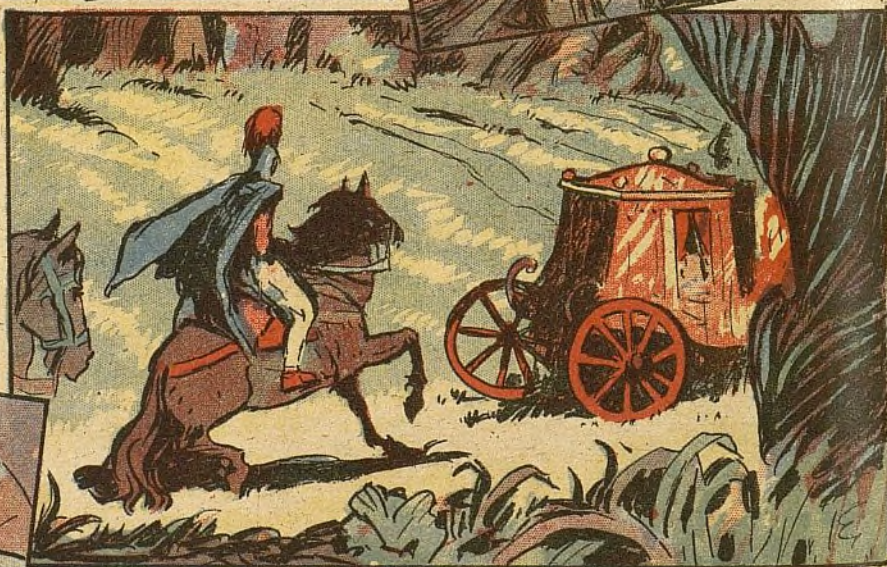
EL DRAGÓN DE LAS SIETE CABEZAS

Texto de VALLE

El suelo estaba lleno de cadáveres, que fueron recogidos y sacados al exterior, en espera de sepultura. El joven Conde de Mirto, se hallaba también en un estado lastimoso debido al rudo cautiverio sufrido. Los capitanes, que habían quedado ilenos, se preocuparon de hacer cavar a los guerreros grandes fosas emplazadas en las cercanías del bosque, donde trasladaron los despojos de las víctimas. Otros guerreros salieron del lugar jinetes en briosos corceles para dar cuenta al Rey, de la victoria. Sólo quedaba reducir a la nada los restos del dragón. Cuando el príncipe volvió en sí, uno de los capitanes consultó con él sobre lo que deseaba que hicieran con la fiera. — Avisad a mis médicos del Reino para que lo disequen. Quiero conservarlo en uno de los subterráneos del palacio. Ocho días más tarde una lujosa carroza llegó hasta la tienda de campaña donde se hallaba el príncipe, ya



fuera de peligro. Con cuidado fué trasladado a ella regresando al reino. El Conde de Mirto, totalmente restablecido cabalgaba arrogante pres tándole guardia de honor. Detrás de él los guerreros cuidadosamente uniformados cerraban el cortejo. Mientras sabios doctores trabajaban árdamente, cumpliendo el deseo de Iris, diseando el gigantesco animal. Al llegar a las puertas de la ciudad, las campanas echaron al aire sus alegres voces de metal y el propio Rey, seguido de un brillante séquito salió a recibir al hijo que regresaba salvo de tan temeraria empresa. Grandes fiestas se organizaron en su



honor y el pueblo entero celebró alegremente tan fausta nueva. Meses más tarde Iris entraba triunfante en el palacio del Dragón de las siete cabezas, en cuyo subterráneo se veía colocado sobre alta tarima el terrible monstruo que tuvo atemorizado todo el contorno durante mucho tiempo. FIN